LECCIÓN 2

PERO DIOS Y LA GRACIA QUE NOS DIO VIDA

Efesios 2:4-7

La salvación nació del carácter de Dios y de su unión misericordiosa con nosotros en Cristo.

Objetivo del estudio

Comprender que nuestra salvación se originó en la misericordia y el amor de Dios, y que por nuestra unión con Cristo recibimos vida, una nueva posición y una esperanza eterna.

Tema central: La gracia es la intervención de Dios que nos alcanzó cuando no podíamos salvarnos y nos hizo participantes de la vida y la victoria de Cristo.

> *"Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó."*
> **— Efesios 2:4**

1 Pero Dios y la intervención divina

Los primeros tres versículos describen lo que éramos; el versículo 4 anuncia lo que Dios hizo. Nosotros estábamos muertos, pero Dios nos dio vida. Estábamos alejados, pero Dios nos acercó. Estábamos bajo condenación, pero Dios manifestó misericordia.

La salvación no comenzó con nuestra búsqueda de Dios, sino con la decisión amorosa de Dios de buscarnos y entregar a su Hijo por nosotros.

Referencias para profundizar: Ezequiel 16:4-8; Lucas 15:4-10; 19:10; Juan 3:16-17; Romanos 5:6-10; 1 Juan 4:9-10,19

2 Rico en misericordia

La misericordia es la compasión de Dios hacia quienes se encuentran en miseria y condenación. Dios no posee una provisión limitada: Él es rico en misericordia.

La misericordia evita que recibamos el juicio merecido; la gracia nos concede la vida y la posición que jamás podríamos merecer. Ambas proceden del carácter fiel de Dios.

Referencias para profundizar: Éxodo 34:6-7; Salmos 86:5,15; 103:8-13; Lamentaciones 3:22-23; Miqueas 7:18-19; Lucas 6:36; Tito 3:4-7

3 Su gran amor con que nos amó

Dios no comenzó a amarnos después de que cambiamos. Nos amó cuando todavía estábamos muertos en pecados. Su amor no aprueba nuestra rebelión; provee en Cristo el sacrificio capaz de rescatarnos de ella.

La cruz demuestra que el amor divino es santo, sacrificial y eficaz. Cristo no murió por personas que ya se habían hecho dignas, sino por pecadores incapaces de pagar su deuda.

Referencias para profundizar: Jeremías 31:3; Juan 10:11; 15:13; Romanos 5:8; 8:31-39; Gálatas 2:20; Efesios 1:4-6; 1 Juan 3:1

4 Vivificados juntamente con Cristo

La nueva vida no consiste únicamente en adoptar reglas diferentes. Es participar espiritualmente de la vida de Cristo. Dios perdona, regenera, concede un corazón nuevo y hace habitar su Espíritu en nosotros.

La gracia no cubre superficialmente la muerte: produce una nueva creación. El creyente recibe una relación restaurada con Dios, libertad del dominio del pecado y poder para andar en novedad de vida.

Referencias para profundizar: Ezequiel 36:25-27; Juan 5:24; 10:10; Romanos 6:4-11; 2 Corintios 5:17; Colosenses 2:12-13; Tito 3:5; 1 Pedro 1:3

5 Resucitados y sentados con Cristo

La resurrección de Cristo no es solamente un acontecimiento que admiramos; es una realidad que define nuestra nueva existencia. Ya no pertenecemos al antiguo dominio y podemos buscar las cosas de arriba.

Estar sentados con Cristo expresa aceptación, seguridad y autoridad espiritual bajo su señorío. Nuestra identidad ya no está determinada por el pasado, la culpa o la aprobación humana, sino por nuestra posición en Él.

Referencias para profundizar: Romanos 8:1,11,17; 1 Corintios 6:17; Colosenses 3:1-4; Filipenses 3:20-21; Hebreos 10:19-22; 1 Pedro 2:9-10

6 Las abundantes riquezas de su gracia

Dios nos salvó para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia. Cada vida redimida será eternamente un testimonio de su bondad.

La gracia no exalta al pecador; exalta al Salvador. Nuestro testimonio más profundo no es lo fuertes que llegamos a ser, sino lo que Dios fue capaz de hacer en nosotros por medio de Cristo.

Referencias para profundizar: Romanos 9:23-24; 1 Corintios 1:26-31; 15:10; Efesios 1:6-8; 3:7-10; 1 Timoteo 1:12-16; 1 Pedro 2:9

Para conversar y aplicar

- **¿Qué revelan las palabras Pero Dios acerca del origen de mi salvación?**

- **¿Cuál es la diferencia entre la misericordia y la gracia?**

- **¿Continúo definiéndome por un pasado que Cristo ya perdonó?**

- **¿Qué evidencia de la nueva vida de Cristo puede verse en mí?**

- **¿De qué manera mi testimonio muestra las riquezas de la gracia de Dios?**

Respuesta práctica

Escriba una acusación del pasado que todavía intenta definirlo. Después escriba junto a ella una verdad bíblica acerca de su identidad en Cristo y repítala en oración durante la semana.

Oración final

> *Padre, gracias por ser rico en misericordia y por haberme amado con tan grande amor. Gracias porque cuando estaba muerto me diste vida con Cristo. Ayúdame a vivir conforme a mi nueva identidad y a mostrar con mi vida las riquezas de tu gracia. En el nombre de Jesús. Amén.*